

CANCIONCILLA

Otra cosa la vi —la boca y el oído zahorí,
los finos palpos y el abolido corazón,
la animula proclive y el espíritu pitiminí—
Los ojos nada saben y la boca otrosí.
Otra cosa la ví, y la ví
desnuda —si revestida con hopalandas de pasión.

Otra cosa la vi: toda ella ente de razón,
toda ella entelequia baladí,
coruscante abalorio de similor.
La flor por los antípodas de Sibaris u Otahití.
diálogos y más diálogos de Platón.
Las siete veces sí,
las veces cinco no.

La flor —sus pétalos como los de la flor que conocí,
jamás, siempre — que es flor de maravilla como la flor,
como la flor de Lilolá, virgen flor como otras olí,
flor virgen si esa flor no tiene olor,
sino oceánico relente de sal y yodos sí.
De yodos y de sales y de otro aroma nó.

Todo es Aixé con su boca maravedí
y el matoroso escandecido alhelí.
Todo es Aixé con su sexo en clave de Do.

Otra cosa la ví,
La boca y el oído zahorí,
el sexo tetrapétalo ajonjolí
—descortezado—, maravedí, pitiminí, alhelí,
y —en más— el verecundo, inverecundo corazón...

De ella y de mí.

SONETIN

A ésa he visto al pasar por su ventana,
madona rubia y no prerrafaélica
sino cual Ludovico soñó a Angélica
O la gozó Medoro: Hembra lozana.

Boca jugosa tinta en propia grana,
ojos grises y bravos: (menos bélica,
Palas, o Lady Mácbeth más ofélica),
ojos de Lady Mácbeth o de Diana.

A esa vi de la rúa: ¿es la Victoria
samotracense? ¿Es Onfalia? ¿Es Dalila?
¿El Lady Mácbeth? ¿Sortilegio? ¿Mito?

Es Dalila: A Sansón unce a la noria,
Es Onfalia: por Ella Hércules hila,
Mácbeth: es Ella el cuerpo del delito!

Sonetín

A ésa le visto al pasar por su ventana,
 madona rubia y no prerrafae'l'ica
 sino cual Ludovico sonó a Angélica
 o la gozó Medoro: hembra Lozana.

Boca jugosa tinta en propia grana,
 ojos grises y bravos: (menos bética,
 Palas, o Lady Macbeth más ofética),
 ojos de Lady Macbeth o de Diana.

A ésa ví de la ruia: ¿es la Victoria
 samotricense? ¿Es Onfalía? ¿Es Dalila?
 ¿Es Lady Macbeth? ¿Sortilegio? ¿Mito?

Es Dalila: a Sansón punce a la noria,
 es Onfalía: por Ella Hércules tira;
 Macbeth: es Ella el cuerpo del delito!

*FACECIETA NUMERO UNO
COLOQUIAL*

—¿Esta risa befante, y éste afán bufonesco?

—Seriedad abomino.

—Dejar el canto y adoptar la cómica clownería? —Platitud abomino.

—Filósofo una vez y agora...? —Horresco buen señor, lo dantesco al par que lo mirrino.

Nada me curo de la poesía: la poesía me resulta vómica,

—Dejar el canto y asumir la cómica clownería? ¡Notorio desatino!

—Ahora es vozno lo que ayer fue trino (y, cuando trino cantidad atómica mi trinar). Ruiseñor no parecía sino buho señero o quier pingüino gabe y zurdo: me place la antinómica más que la paralela simetría.

Ruiseñor nunca. El gorjear hialino jamás don de mi gola. Crisostómica, jamás mi fauce: a tal no pretendía.

Ruiseñor nunca: Buho sibilino; pingüino fuí; bufón. Una astronómica distancia entre el sollozo y mi folía...

—Dejar el canto, abandonar el trino...

—Buen señor, a pesar de mi bonhómica mansuetud, la su cantrinomanía me exaspera, endilgada de continuo con esa su frecuencia metronómica.

Buen viaje, buen señor, con franca vía: sin canto y trino voy por mi camino.

—Dejar el canto y adoptar la cómica clown - bufo - pitre - gabe - juglaría?

—Si baúsán! Combas velas, viento fresco

por la popa! Y abur! Oh momia fiambre!
 Nunca, por más que me atosigue el hambre
 (y sin antes saber lo que me pesco)
 la red aventaré. Qué, más poesco
 se podría pescar —loro o lagarto—
 que vos, oh super-trío, oh proto-lila?
 Qué Caribdis maelstrómica, que Scila
 caribdica, que scílico Maelstróm
 constelado de sirtes? Tú, Condóm,
 águila —que Demóstenes! in-quarto—,
 tu funérea oración —póstumo parto—
 como —Bossuet— no endilgaís la a este zote?
 —Dejar el canto y asumir la cómica
 juglaría? Oh bufón! Oh clown! Oh pitre!
 —!Al Karakorúm véte, a pasi-trote!
 mil recuerdos a Dante! Un beso a Mitre
 —Bartolomé!— Cien ósculos al corto
 genitor de la Astrea quasi-atómica
 (El Mahabarata es dístico de parva
 sobriedad ante el corto de la Astrea!
 A pasi-trote véte al Karakórum!

(Pongo, con ésto, fin a ingente aborto:
 me dejaré crecer toda la barba:
 me cortaré la pluma (¿hay quién lo crea?)
 por complacer —en cambio— al Stultórum:
 dulce es por él callar, “dulce et decorum”).

(Necúaquam!)